

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE LAS AMENAZAS

“Por nuestras conversaciones con los/las DDH sabemos que a menudo se ignoran las amenazas. Muchas veces sienten que prestarles atención es rendirse ante quienes las profieren o que la mejor estrategia es la negación. Pero también sabemos que en muchos casos, los/las DDH que fueron asesinados/as habían sido amenazados/as en los días previos y que no habían reaccionado.”

Andrew Anderson, Vicedirector, Front Line

"Después del asesinato de nuestro Director, comencé a recibir amenazas. Nuestra organización creó todo un equipo para trabajar en las diferentes maneras para reducir amenazas. Un equipo consideró cómo influenciar al Jefe de la policía y Ministro de Seguridad. Otro equipo se concentró en obtener apoyo de parte de las embajadas, especialmente a aquellos que brindaban ayuda bilateral a los sistemas de justicia y de seguridad. Un tercer equipo analizó incrementar la protección en mi domicilio y durante los traslados. Verdaderamente, fue una respuesta desde la organización!”

DDH, Asia

Este Capítulo define y ofrece distintos ejemplos sobre diferentes tipos de amenazas e incidentes de seguridad. Te propone cinco preguntas para el análisis de una amenaza. Hallarás un caso de estudio de un/a DDH en riesgo para analizar; luego, podrás aplicar las cinco preguntas a las amenazas que tú recibes. También encontrarás una sección sobre incidentes de seguridad, y una sección sobre vigilancia. El capítulo concluye con algunas estrategias para la reducción de amenazas.



Dom-an, de Filipinas, en una simulación sobre como recibir y reaccionar ante una amenaza de muerte.

¿Qué es una amenaza?

Hemos definido una amenaza como una declaración o intención infligir un daño, castigo o herida.

Puede tratarse de una **amenaza directa** y estar dirigida contra ti, la organización a la que perteneces o tu familia.

Algunos ejemplos de amenazas directas recibidas por DDH:

“No llegarás vivo al Año Nuevo”

“Vamos a quemar tus oficinas”

“No podrás inscribir la organización (legalizarla) el año próximo si sigue adelante con este tipo de tarea”

“Vamos a secuestrar y violar a tu hija”

Amenazas simbólicas – tales como animales muertos dejados delante de la puerta de ingreso.

También puede tratarse de una **amenaza posible**, como cuando otros DDH que trabajan en temas similares son amenazados, y existe la probabilidad de que tú sea el próximo recibirlas.

Asimismo, nos ocuparemos aquí de los **incidentes de seguridad**, eventos que podrían indicar la existencia de una amenaza o conducir a una.

Son ejemplos de incidentes de seguridad:

- Crees que alguien podría estar vigilándote o a tu oficina.
- Han irrumpido en tu domicilio o en tus oficinas
- Recibes llamados telefónicos anónimos

¿Por qué estás siendo amenazado?

Casi siempre, una amenaza tiene un propósito: detenerte, impedir que sigas adelante con lo que haces. Los/las DDH suelen recibir amenazas cuando su tarea desafía a los poderosos. La amenaza constituye una muestra de que tu labor es efectiva, y tiene la intención de impedir que produzcas ese impacto. El reto es alcanzar un equilibrio: manejar todo lo posible la amenaza y continuar siendo tanto efectivos como se pueda.

¿Es útil considerar por qué estás siendo amenazado y no agredido?

- Tal vez quien profiere las amenazas no tiene capacidad de agresión y confía en que la amenaza sea suficiente.
- Es posible que el perpetrador sea consciente del costo político de atacarte y que intente frenar tu trabajo y a la vez evitar las consecuencias de quedar implicado en la agresión.

Sin embargo la situación puede cambiar rápidamente. Un perpetrador sin recursos podría obtenerlos y la situación política dar un giro de modo que los perpetradores estén dispuestos a tomar el riesgo de atacarte. Así, **todas las amenazas deben ser tomadas en serio y deben darse los pasos necesarios para evitar el riesgo.**

Respuestas al recibir una amenaza

Recibir una amenaza es una experiencia que produce un shock. Cada persona responde de una manera diferente:

Los/las DDH que fueron amenazados/as describen sus reacciones, e ilustran distintos tipos de respuestas:

“¡Quedé petrificado/a! me quedé en casa pensando en la amenaza y no hablé con nadie.” (la amenaza lo/la paraliza)

“¿Así que tal vez vengan por mí? No se me ocurrió nada que pudiera hacer para detenerlos. Seguí adelante como todos los días.” (ignora la amenaza)

“Comencé a consumir más alcohol” (busca insensibilizarse ante la amenaza)

“Mis colegas y yo nos sentamos a conversar sobre la amenaza y sobre qué debíamos hacer, tanto yo como la organización”. (análisis de la amenaza)

“Cuando recibí una amenaza por mensaje de texto, de inmediato compré un teléfono móvil no registrado para comunicarme con mi familia y en caso de emergencias.” DDH, Asia

Analizar la amenaza constituye una respuesta constructiva que te ayuda a lidiar con la situación.

Cómo analizar una amenaza

El objeto de analizar la amenaza es descubrir toda la información posible sobre la amenaza misma, y ser capaz de evaluar – tanto como sea posible – la probabilidad de que se lleve a cabo.

“Cuando completé mi investigación, redacté un informe controvertido. Me sentí orgulloso/a de hacer figurar mi nombre como autor/a, pero más tarde caí en la cuenta de que identificarme de esa manera me había puesto en riesgo.”

DDH, Europa Oriental

“Fui invitado/a a una entrevista en la TV. No solicité a la periodista las preguntas que me haría. Finalmente, la entrevista que me realizaron fue a continuación de una realizada al Ministro, y fue filmada haciendo algunos comentarios muy negativos sobre él. Después, un vehículo sospechoso estuvo aparcado durante semanas en las cercanías de mi domicilio.”

DDH Europa Oriental

“Estaba ayudando a una mujer que había sido violada por dos soldados. Éstos fueron arrestados y aguardaban el juicio. Comencé a recibir amenazas por mensaje de texto que decían que quemarían viva a mi familia y nuestro apellido sería arrasado. Después de la investigación, se supo que los mensajes de texto habían sido enviados por las esposas de los dos soldados acusados, temerosas de perder a sus maridos y el sostén económico que ellos proveían. Pude ver que no tenían la capacidad de llevar a la acción sus amenazas.”

DDH, África

Lo mejor es efectuar el análisis con colegas en los que confías. En este momento, ellos pueden ser más objetivos que tú, y pueden contribuir con distintas interpretaciones. (Sin embargo, finalmente tú eres el/la afectado/a y no debes ser empujado a actuar de un modo en el que no te sientes cómodo/a).

Cinco preguntas para analizar una amenaza:

NB: No esperes tener respuestas para todas estas preguntas.

1. **Para ser exactos: ¿cuáles son los hechos que rodean la amenaza?**
 - ¿Quién comunicó qué, cuándo y cómo?
 - Si se trató de un llamado telefónico ¿qué ruidos se escuchaban en segundo plano?
 - ¿Cómo eran el lenguaje y el tono?
 - ¿Llegó después de alguna actividad tuya (¿nueva?)?

2. **¿Ha habido un patrón de amenazas en el tiempo?**

El patrón podría incluir lo siguiente:

 - Recibes una serie de llamados o mensajes amenazantes.
 - Han estado siguiéndote durante dos días y siguieron a tu hijo/a ayer.
 - Otro/a DDH fue citado por las autoridades para un interrogatorio y quedó detenido/a. Ahora tú has sido citado para ser interrogado/a.

El patrón podría involucrar:

 - El tipo de amenazas enviadas.
 - Los medios mediante los que se profieren las amenazas (personalmente, por teléfono, etc.).
 - El momento en que llegan las amenazas (día de la semana y horario).
 - Los perpetradores de las amenazas (si son conocidos).
 - El lugar donde se profirieron las amenazas.
 - Los incidentes que precedieron las amenazas, tales como un comunicado de prensa de la organización.



Rene Gradis, activista por el ambiente en Honduras, sobrevivió a dos atentados contra su vida.

NB: Cuando el patrón de las amenazas se vuelve más serio, esto indica que la situación se vuelve más peligrosa.

3. ¿Cuál parece ser el propósito de la amenaza?

¿La amenaza deja claro qué pretende el perpetrador que hagas? Si no queda claro, a veces el propósito se puede deducir del momento en que se realizó:

¿qué acciones estás planeando o has llevado a cabo recientemente?

“El Presidente de nuestro país declaró “todos/as estos/as DDH son terroristas”. De esta manera aumentó el número y tipo de agresores deseosos de atacarnos. Debimos reaccionar a esta amenaza desde el nivel más alto.”
DDH, América

4. ¿Sabes quién profiere la amenaza?

- A menudo uno/a no sabe de dónde proviene. No te apresures a sacar conclusiones.
- Sé tan específico/a como puedas. Si, por ejemplo, se trata de un/a oficial de la policía: ¿a qué estación pertenece? ¿cuál es su rango?
- Ten en consideración si una amenaza firmada proviene realmente de la persona u organización cuyo nombre ha sido utilizado
- Si conoces al autor/a de la amenaza, considera si cuenta con los recursos para llevarla a cabo. Si los tiene, esto aumenta la probabilidad de que el perpetrador siga adelante y la amenaza se vuelva agresión.

5. Finalmente, luego de analizar las preguntas mencionadas antes, ¿crees que la amenaza será llevada a la acción?

- Esta es una evaluación difícil, y nunca podrás estar 100% seguro/a
- Tu respuesta tendrá en cuenta tu propio contexto, incluido el historial de agresiones contra DDH en tu país, las capacidades de los perpetradores y su grado de impunidad.
- Si tienes dudas, elige la opción que crees es la más segura.

¿Debes denunciar la amenaza a la policía? He aquí algunas consideraciones muy distintas de diferentes DDH:

“Sí, una amenaza es un delito y la policía es responsable del cumplimiento de la ley”, DDH, Europa

“No, el/la último/a DDH que denunció una amenaza ante la policía volvió a su casa en un ataúd.”, DDH, Medio Oriente.

“Trabajamos para asegurar que se implementen las leyes en nuestro país, si la policía local no hace nada, lo llevamos más arriba”, DDH, África.

“Sí, si puedes probar que has cumplido con todos los pasos habituales para denunciar un delito y que la policía no te ha protegido, puedes utilizar esta evidencia si quieres acceder a los mecanismos internacionales” DDH, América.

Claramente, debes tener en cuenta tu propio contexto.

“Aunque la policía puede ser quien nos ataque, nos dimos cuenta de que para nosotros era esencial establecer una relación con la policía en los niveles más altos. Hemos conversado con el Jefe de Policía para hacerle saber los costos políticos de la publicidad de su ataque a DDH. Entonces, uno de nuestros miembros fue secuestrado por dos policías y arrojado en el baúl de su vehículo. La policía no lo había registrado de manera exhaustiva y todavía tenía consigo su teléfono móvil. Pudo telefonarnos y decirnos el nombre de uno de los policías. De inmediato llamamos al Jefe de la Policía, le dimos esta información y él mismo llamó a los policías, que liberaron a nuestro colega. Si no hubiésemos creado este contacto, nuestro colega no habría aparecido.” DDH, África

Incidentes de seguridad

Hemos definido los incidentes de seguridad como eventos que podrían indicar o conducir a amenazas. Ofrecimos algunos ejemplos al inicio de este capítulo. Otros dos ejemplos son:

- Tienes razones para pensar que tu correo electrónico podría ser interceptado.
- Desconocidos preguntan tus vecinos/as y colegas sobre tí.

Los incidentes de seguridad pueden ser indicadores muy importantes de cuándo una amenaza contra ti va en aumento, y no deben ser ignorados.

Qué hacer si eres víctima de incidentes de seguridad

1. Toma nota de inmediato de los hechos y circunstancias del incidente.
2. Debate el incidente de seguridad con tus colegas.
3. Analiza el incidente de seguridad y decide cómo actuar.

Qué hacer si es víctima de muchos incidentes de seguridad

En algunos países, los/las DDH sufren una serie de amenazas e incidentes de seguridad: se aplican los mismos principios. Se debe tomar nota por escrito de todos los detalles posibles, redacción específica, descripción del personal, número de placas de registro, etc. Si tú estás en esta situación, es una buena idea armar un libro de incidentes de seguridad, donde quede registrada cada amenaza o incidente. Así, será más fácil identificar si existe una escalada.

Si tú estás trabajando en una organización, debe quedar claro que todo el personal deberá registrar todo incidente en este libro de incidentes de seguridad. Entonces, por ejemplo, si un/a integrante del personal considera que podrían haberlo seguido hasta su domicilio, a otro/a le robaron el ordenador portátil (laptop) y un/a tercero/a escuchó que personas sospechosas han visitado su hogar, todos estas situaciones deben ser informados y registrados. Si ocurre alguno de estos incidentes, tal vez se trate solamente de la imaginación de la persona, debido a su labor como DDH. Pero si todos estos incidentes tienen lugar en un período breve de tiempo, entonces sería un indicador claro de que se manifiesta un interés negativo sobre la organización y de que los planes de seguridad deberán ser llevados a un nivel más riguroso.

“Observamos taxis estacionados fuera de nuestra oficina. El personal suele utilizar estos taxis en lugar de ir hasta la parada de taxis más cercana, como solía hacer. Los choferes de estos taxis conversaban con los pasajeros, preguntándoles qué habían hecho ese día.”

“Nuestra organización se reunía regularmente con otras organizaciones para debatir sobre su labor y cuestiones de seguridad. En la reunión siguiente, mencionamos este incidente de seguridad. Integrantes de otras organizaciones que estaban presentes allí observaron, entonces, que frente a sus oficinas también habían comenzado a aparcar taxis.”

“Llegamos a la conclusión de que las autoridades estaban utilizando a los choferes para recolectar información sobre nosotros, o que habían plantado personal de seguridad como choferes.”

“Entonces, nuestras organizaciones decidieron que la respuesta más segura sería pretender que no nos habíamos dado cuenta, pero advertir al personal que no comente su tarea en los taxis, sino que conversen sobre cuestiones menores.” DDH, América.

Vigilancia

La existencia de un patrón de incidentes de seguridad probablemente signifique que están siendo vigilado/a por las autoridades u otra parte (aunque un equipo muy profesional de vigilancia también podría llevar a cabo esta tarea sin que tú te des cuenta).

Son tres las razones posibles por las que te vigilan los perpetradores:

- Recabar información (puede ser por causa de tus actividades, o porque tienes relación con una persona o grupo cuyas actividades amenazan a los perpetradores).
- Intimidación.
- Preparativos para detenerte, secuestrarte o agredirte.

La razón puede variar, dependiendo de qué creen que han descubierto los perpetradores, o debido a cambios en el contexto político.

Si estás siendo vigilado, tú y tus colegas deben deducir por su experiencia y de la historia de incidentes la razón más probable por la que esto ocurre. Es importante mantener un equilibrio entre tomar precauciones y volverse paranoico.

Ya sea que estés siendo vigilado o no, como DDH en riesgo es bueno desarrollar una serie de habilidades para tomar conciencia de la situación. Como mínimo:

- Confía en tus instintos, si crees que algo está mal, es posible que hayas percibido alguna situación de manera subliminal. Actúa para librarte de esa situación.
- Sé especialmente consciente de la posibilidad de ser vigilado fuera de tu hogar y fuera de tu oficina; un equipo de vigilancia tendrá un “punto de inicio” donde saben que pueden encontrarte, y –habitualmente– será uno de estos dos lugares mencionados.
- Toma nota de cualquier detalle fuera de lo habitual, personajes extraños, comportamientos inusuales, regalos inesperados (es mejor rechazar estos últimos, podrían contener micrófonos).
- Observa a las personas que ves y descríbelas en términos de a quién te recuerdan, esto puede ser de ayuda si la misma persona vuelve a aparecer en distintas situaciones.
- Observa los vehículos que ves y proponte recordar detalles de importancia tales como marca, color, número de las placas de registro.



“Las comunicaciones de los/as DDH habitualmente son vigiladas”, Martin Oloo, abogado de derechos humanos.

En términos de vigilancia, es recomendable:

- Armar un plan sobre cómo reaccionar ante esta situación antes de que ocurra, puedes acordar palabras y frases en código, o contraseñas para mensajes encriptados con tu familia y colegas por anticipado, obtener un teléfono de emergencia que no tenga relación con tu nombre y arreglar el tener acceso a un vehículo que no esté asociado contigo para ser utilizado en emergencias.
- Evalúa el propósito con el que estás siendo vigilado/a: ¿recabar información? ¿intimidación? ¿preparativos para detenerte? (Si crees que estás en peligro, toma los pasos necesarios para escapar de la situación y trasladarte a un lugar seguro).
- Si tienes dudas, asume que sí estás bajo vigilancia (tu persona, tus teléfonos, tu vehículo).
- Evita poner en riesgo a otras personas.
- Actúa con naturalidad: para controlar si estás siendo vigilado/a puedes mirar fuera de tu casa por la mañana, cuando sacas la basura, o contar con alguien en tu domicilio que discretamente observe qué ocurre después de que sales para ir al trabajo.
- Altera todas tus rutinas: cambia el horario (y aún los días) en que vas a trabajar, toma distintas rutas de ser posible, no sostengas hábitos predecibles (tales como ir de compras o al gimnasio o a un bar a una determinada hora y día).

“Antes de saber qué riesgo corría, solíamos desafiar a quienes nos vigilaban todo el tiempo! Iba hacia ellos y tomaba fotografías de sus rostros y placas de registro de los vehículos con mi teléfono móvil. Ahora pretendo que no los he visto.”
DDH, África

En general, no es aconsejable:

- Desafiar a cualquier persona que tú crees que está vigilándote (esto podría significar que te vigilen de modo más discreto en el futuro y no sabrás que están allí).
- Hacer uso de viejas técnicas de contraespionaje tales como mirar desde una vidriera (tu lenguaje corporal podría revelar lo que verdaderamente estás haciendo) o escaparse de un vehículo (no sabes cuántos vehículos conforman el equipo que te está siguiendo).

Para obtener más información, ve el Apéndice 14 sobre Tecnología y Metodología de la vigilancia.

Nota: recuerda que las páginas en las que has comenzado a crear tu plan de seguridad pueden ser arrancadas de este manual, para guardarlas en un lugar seguro.

“Las acciones simbólicas pueden ayudarte a ti y a la organización a responder a amenazas y agresiones. Después de que saquearon nuestra oficina, la limpiamos y celebramos una ceremonia simbólica, nos reunimos llevando flores y volvimos a dedicar nuestra oficina a la lucha por los derechos humanos.” DDH, América



Front Line entregó un subsidio a Mujeres Periodistas sin Cadenas, de Yemen, para instalar un sistema de alarma en las oficinas.

Reducir las amenazas

Tal como hemos mencionado antes, reducir las amenazas es uno de los aspectos más difíciles en la utilización de la Fórmula de riesgo. Reducir las vulnerabilidades e incrementar las capacidades es más sencillo porque tú las controlas (Ver Apéndice 4: Capacidades identificadas por los/las DDH).



Khalid El Jamai es uno de los pocos periodistas de Marruecos que, gracias a su excelente reputación, pudo enviar una carta abierta al Rey sobre la tortura sin sufrir consecuencias serias.

Sin embargo, existen formas de reducir las amenazas. Puedes utilizar varias estrategias simultáneamente; deberás juzgar cuáles funcionan mejor para ti:

- Enfrenta la amenaza:
 - Establece un diálogo con los perpetradores (tal vez ellos no comprenden claramente qué es lo que haces o no saben que tu trabajo es legal).
 - Encuentra maneras de comunicar a los perpetradores el alto costo político de amenazarte o atacarte, ya sea de manera directa o a través de terceros (por ejemplo, demuéstdeles que tienen aliados influyentes en el país o en el exterior).
 - Haz públicas las amenazas que recibes.

NB: Solamente utiliza esta estrategia si crees que es seguro hacerlo. Evítala si has evaluado que podría empeorar la situación.

- Comparte la amenaza:
 - Publica información controversial como parte de una coalición y no solamente de parte de tu organización.
 - No publiques nombres de personas en informes sensibles, etc. (solamente el nombre de la organización).
- Evita la amenaza:
 - Temporalmente interrumpe la labor que recibe atención negativa (o pretende que las has suspendido).
 - Múdate temporalmente a un lugar más seguro.
 - Aumenta las medidas de protección de otras formas, por ejemplo:
 - Permanece acompañado en todo momento.

- Cambia tus rutas y rutinas.
- No te fíes de aquellos nuevos contactos que tú no has iniciado
- Deja un programa detallado de tus movimientos a un contacto de seguridad probado, que te ha de monitorear con regularidad a lo largo del día
- No te desvíes del programa sin informar a tu contacto de seguridad

Finalmente, es importante hacer hincapié en que no puedes prever el futuro o conocer acabadamente la mente de los demás, de modo que siempre es mejor adoptar el enfoque que te parezca más seguro.

“Estaba recibiendo amenazas y me sentía muy vulnerable. El Consejo de Europa me invitó a todas las reuniones de ese consejo del año. ¡Me volví muy conocido e intocable!”
DDH, Europa Oriental.

“Después de recibir amenazas de parte de grupos religiosos conservadores, nos acercamos al líder de una de las más grandes organizaciones musulmanas. Accedió a conversar en una reunión pública y allí declaró que apoyaba nuestra labor. Esto redujo las amenazas.”
DDH, América

“Usábamos muchos medios de grabación. Grabábamos en vídeo todas las entrevistas que otorgábamos, de modo de que no pudiesen acusarnos de haber dicho algo que no fuese cierto. Cuando allanaron nuestra oficina, filmamos todo el incidente de modo que no pudiesen plantarnos nada. Tenemos un medio de grabación enlazado con el teléfono, para poder grabar cualquier amenaza que recibamos. Esto nos brinda protección.”
DDH, Europa Oriental



La Sra. Catherine Ashton, Alta Representante de la UE, Saluda a la Dra. Soraya Sobhrang, ganadora del Premio Front Line 2010.